



## ALFONSO ROMERO LÓPEZ: Maestro linotipista

**E**N EL TALLER DE OFFSET DE LA Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica, edificio R de la UAM Xochimilco, se encuentra una de las últimas máquinas de linotipo todavía en funcionamiento (al menos en la Ciudad de México). Situado junto a ella, Alfonso Romero López, toda una institución en el oficio y entusiasta colaborador invitado en el mencionado Taller, muy amablemente accedió a contarnos sobre sus inicios en el campo editorial, un poco de su trayectoria, y a explicarnos algunos de los secretos y virtudes que encierran este tipo de máquinas.

Para entrar en contexto, primero recordemos que el linotipo fue inventado en 1886 por el alemán Ottmar Mergenthaler, quien permitió con su invento configurar y fundir, de una forma fácil y rápida, líneas completas de texto para su impresión en prensa plana o rotativa. Esto significó un gran avance en la comunicación escrita y la difusión de prensa periódica. El primer diario que instaló este invento fue el *New York Tribune* en 1886 y a partir de entonces esta tecnología se implantó en todo el mundo con distintos modelos de linotipos...

## ED: ¿Cuál es la función de un linotipista?

**ARL:** Anteriormente, el linotipista era la persona que hacía la composición tipográfica en las máquinas denominadas linotipos y que se utilizaban para la creación de libros o publicaciones periódicas. Era, esencialmente, un tipógrafo conocedor de todos los aspectos gráficos en torno a su profesión, ya que, aparte de conocer el funcionamiento de las máquinas, debía contar con una buena ortografía y habilidad frente al teclado. En cualquier taller sabían que un linotipista podía resolver los problemas tipográficos que se presentaran.

Nosotros nos creíamos los “non plus ultra” de las artes gráficas porque, de alguna manera, aparte de conocer toda la cuestión tipográfica, nos cultivábamos. Hacíamos libros de medicina, arquitectura, ingeniería, administración, novelas, etc. Por otra parte, además de las publicaciones se hacían también todo tipo de textos para las agencias publicitarias.

Por eso de que leíamos todo el día nos enterábamos de muchas cosas, pero los más ególatras eran los linotipistas de periódico, aunque para mí muchos de ellos eran poco conocedores del arte de la tipografía y a estos los llamábamos “pacoteros”, que era un término con el que designábamos a quienes solían hacer composición tipográfica a lo majo. Muchas veces las galeras se autorizaban sin corregirlas y pasaban a formación. Por esta y otras razones no me gustó trabajar en un periódico.

En un periódico había unos 100 linotipistas y alrededor de 30 linotipos. Si estos últimos no trabajaban no había periódico, ni libros. Así que el linotipista fue una base fundamental del desarrollo de la nueva tecnología.

## ED: ¿Y cómo se adentró usted en el campo editorial?

**ARL:** En 1958, yo trabajaba como bolero en unos baños públicos, y uno de los clientes me dijo que si quería entrar a trabajar en un periódico. Pensé que me iba a poner de repartidor, pero me llevó a los talleres. Comencé a trabajar en un periódico que se llamaba *El Zócalo* que se encontraba en lo que ahora es la Procuraduría General de la República, en la avenida doctor Río de la Loza. Tenía quince años de edad cuando entré a trabajar y me colocaron como aprendiz de linoti-



pista; quedé maravillado al ver el funcionamiento de los linotipos y de la gente que los operaba.

Más tarde, me ascendieron como ayudante de linotipos: sacaba las pruebas de galeras y le ponía el metal a las máquinas. Cuando se cerró el periódico, me fui a trabajar a una editorial donde después de un tiempo me dieron al fin la alternativa de trabajar como linotipista. Los primeros libros que trabajé fueron libros técnicos, de matemáticas, álgebra, trigonometría, química, física, cálculo integral, entre otros. Este era un trabajo que no cualquier linotipista podía hacer, ya que esta clase de libros eran (y siguen siendo) muy especiales en su elaboración tipográfica.

Después trabajé en periódicos como *El Universal*, *Excélsior*, *La Prensa*, *La Afición*, *Novedades*, aunque, como mencioné antes, nunca me gustó mucho el trabajo en el periódico, pero por necesidad tuve que hacerlo. Mi inquietud era trabajar en imprentas donde se hacían libros.

Afortunadamente, en 1970, conocí a un norteamericano, el señor Delbert Runyon (q.e.p.d), quien en esa época hacía la tipografía y los negativos para la revista *Selecciones del Reader's Digest*. Al trabajar con él me desilusioné un tanto porque me di cuenta de que aún me faltaba mucho por aprender. Era un experto en las artes gráficas: sabía de tipografía, formación, fotografía, encuadernación, etcétera; conocía a la perfec-

LA **COMUNIDAD** DEBERÍA **SENTIRSE ORGULLOSA DE TENER UNA MÁQUINA COMO ESTA TODAVÍA EN PERFECTO FUNCIONAMIENTO**

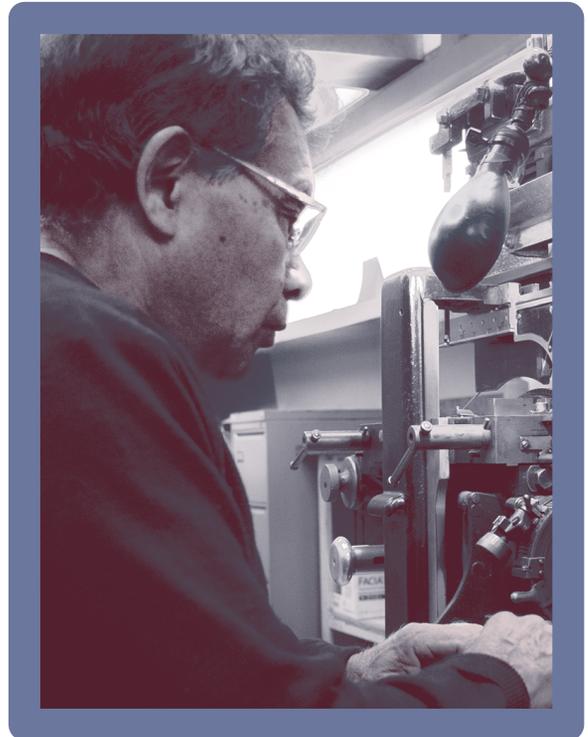
ción todo lo que se hacía en el medio editorial. Para mí sigue siendo el mejor. Me enseñó todo lo que me faltaba para poder estar dentro del medio editorial, así como el mecanismo de los linotipos.

Después, gracias a este gran señor, pude hacerme de mi taller Imagen Editorial, en el que, entre otras cosas, pude seguir produciendo la revista *Selecciones* por más de 22 años.

Teníamos quince máquinas de linotipo, además de monotipos, una fundidora Ludlow y todo el equipo necesario para la producción de libros. En el taller había linotipistas jóvenes, pero también contraté a algunos de los que fueron mis maestros. Había cajistas-formadores, correctores de galeras y de estilo, y un departamento de fotografía (fotolito), ya que también se entregaban negativos para el proceso de impresión.

Hemos trabajado para compañías como McGraw-Hill, Pearson, Oxford University, Océano, Wolters Kluwer, Reader's Digest, todas estas editoriales transnacionales, así como para agencias publicitarias, y en Estados Unidos haciendo tres revistas.

Actualmente, trabajo como editor externo para Wolters Kluwer (España y México), todo se maneja por Internet. Cuando terminamos una obra, y luego



Maestro Alfonso Romero en nuestro linotipo

Fotografías: Alain Flores

de haber obtenido el visto bueno, se envían los archivos finales para su impresión a una imprenta asignada en China, pero antes de esto en el departamento de prensa se hace una revisión minuciosa del libro página por página, si hay algún detalle de calidad, color o imagen, se regresan para su corrección. Ahora, como editor tengo la responsabilidad de cuidar la producción de la edición, la traducción, la revisión técnica, la corrección de estilo y ortotipográfica, la maquetación e inclusive, algunas veces, tenemos que hacer nuevo diseño para el libro que está en proceso.

Actualmente tengo la fortuna de que formen parte de mi equipo tres jóvenes que se graduaron de la UAM Xochimilco, ellas son Elizabeth Vargas, Wendy Nolasco y Ana Laura Aquino. Hemos producido con este equipo 30 libros para una editorial, Elizabeth con las portadas; Wendy y Ana Laura, con los interiores, y estos han tenido una muy buena aceptación en el medio editorial. Ahora, Wendy también trabaja algunos proyectos editoriales para la UNAM y Ana Laura para una editora de libros fiscales; Elizabeth continúa con los libros para Walters Kluwer. Siguen aprendiendo, pero tengo la seguridad de que ya están aptas para realizar cualquier trabajo, ya que siguen actualizándose y desarrollando nuevos proyectos. Realmente me siento



Frente al teclado, trabajando en la formación de un texto

muy orgulloso de tener conmigo a estas tres jóvenes, y tengo la seguridad de que seguirán haciendo grandes cosas.

## **ED: ¿Fue difícil la transición del linotipo a lo digital?**

**ARL:** Todo dependió de los conocimientos de cada uno. Hubo algunos talleres que siguieron con su linotipo y no quisieron actualizarse, creyeron que esto iba a ser eterno, pero esto era imposible.

Después vino la fotocomposición, una técnica avanzada, que para mí era lenta, sucia y cara. Una máquina de estas costaba alrededor de 25 mil dólares; las fotomatrices (tipos) 500 dólares, pero como era nuestro oficio teníamos que actualizarnos. Era sucio porque todo era *paste-up*, un proceso que implicaba elaborar toda la composición tipográfica, fotografíarla, hacer el diseño al que llamábamos "machote" e ir pegando los textos para ver como quedaría la maquetación

del diseño (del libro, revista o lo que fuera); era muy sucio porque requería de mucho trabajo manual, muchos pegaban la composición tipográfica con cera, otros con cemento; se necesitaba mucha gente por lo lento que era este proceso. Después vino la computadora, hubo varios programas como el Ventura Publisher, QuarkXPress, PageMaker y otros más. Ahora se utiliza InDesign que tiene grandes ventajas. Sabiendo usar correctamente este programa se pueden hacer maravillas que antes eran impensables.

Todo esto ha sido una transición tremenda, pero cuando hace poco ante varias personas del medio mencioné que en la UAM Xochimilco aún existe un linotipo operando, ellos comentaron que la comunidad debería sentirse orgullosa de tener una máquina como esta todavía en perfecto funcionamiento.

En fin, mucha de la nueva tecnología que ustedes conocen tuvo como origen un monotipo, un linotipo u otros equipos que siguen vigentes en algunas ciudades; si bien lo primero que se digitalizó fue el texto, la tipografía.

## ED: ¿Ud. cree que podría resurgir el uso del linotipo?

**ARL:** No, ya es difícil. No habría los elementos necesarios y dejaríamos la rapidez con la que ahora se hacen los libros. Un linotipista producía unas 25 páginas diarias, era un proceso lento. Era muy difícil trabajar en los años cincuenta si no se tenían los elementos necesarios; ahora todo esto ha cambiado y mucha gente que trabajó el linotipo ha fallecido y muchos otros ya se han retirado.

El año pasado, en la Cámara de Diputados, aún estuve dando mantenimiento a tres linotipos. Con ellos se hacía la tipografía para las hojas membretadas, memos, hojas de presentación, todo lo que los diputados requerían. Esto se siguió haciendo hasta que hubo problemas con los tipos. Entonces tristemente, después de 50 años, dejarán de funcionar y sólo serán exhibidas: una se va para el Museo de la Cámara de Diputados; otra se va (creo) a un museo de la ciudad de Querétaro, y otra más al Archivo General de la Nación.

## ED: Por último, ¿tiene alguna sugerencia para los estudiantes de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica?

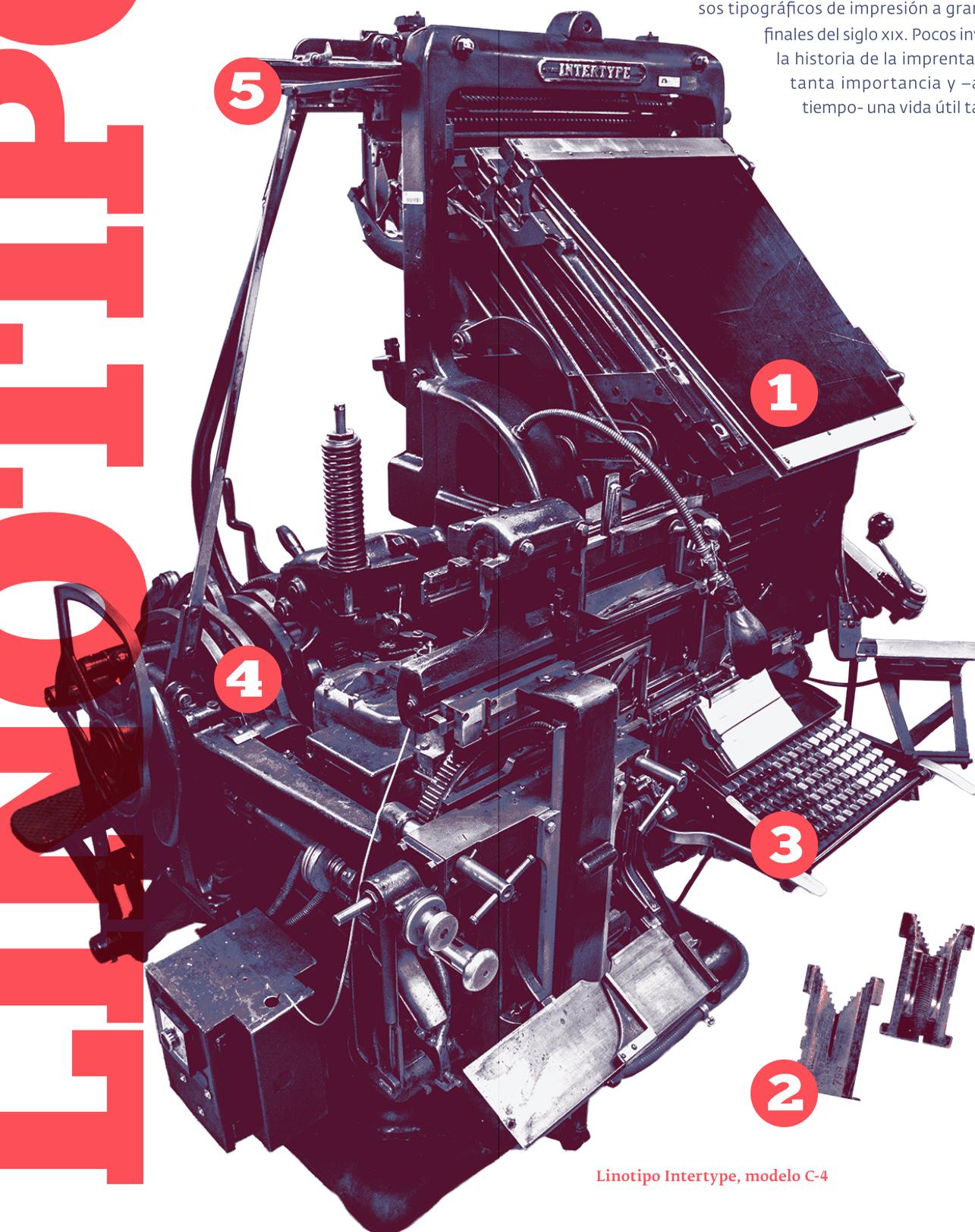
**ARL:** Mi sugerencia es que se preparen más, y que se actualicen permanentemente después de salir de la universidad.

Antes era difícil aprender porque había mucho egoísmo, cuando uno entraba a una editorial o a una imprenta, los maestros no querían enseñar. Ahora tienen más medios de dónde aprender. Por otra parte, el ámbito editorial no es sencillo; es muy esclavizante porque se pasan horas y horas trabajando. Únicamente es redituable, siempre y cuando se esté bien preparado en alguna especialidad relacionada con este medio.

Por otra parte, les pido que apoyen a sus maestros, ya que tienen el privilegio de tenerlos cerca y de que ellos estén siempre dispuestos a colaborar con ustedes.

Yo me siento orgulloso de las alumnas que estudiaron aquí en la UAM Xochimilco y que colaboran conmigo porque han sabido desarrollarse y tomar sus propias decisiones. Esto demuestra que supieron aprovechar las enseñanzas de sus maestros. En lo personal, yo les pido igualmente que nunca duden en llamarme para lo que necesiten, porque siempre estaré dispuesto a colaborar con ustedes. T

# O P R T O P R T O P R T O



Linotipo Intertype, modelo C-4

## NUESTRO LINOTIPO

El linotipo es una máquina que mecaniza el proceso de composición de tipos (fuentes tipográficas) para una fácil diagramación e impresión de excelente calidad. Representó uno de los avances ingenieriles más importantes en los procesos tipográficos de impresión a gran escala a finales del siglo XIX. Pocos inventos en la historia de la imprenta tuvieron tanta importancia y —al mismo tiempo— una vida útil tan corta.

El linotipo marca Intertype, modelo C-4, tiene una altura de 2.2 metros, anchura y profundidad de 2 metros y un peso de aproximadamente 2 toneladas.

### Secciones principales:

#### Magazín

Es el contenedor de las matrices (caracteres), las cuales se hallan dispuestas en canales individuales, una sobre otra, para su deslizamiento. Cuando el operador presiona las teclas, las matrices correspondientes son liberadas por gravedad hasta el componedor de la máquina, donde se ha dispuesto de un límite para el ancho de la composición.

#### Matrices

Cada matriz tiene un solo tamaño de una fuente tipográfica. La forma de la letra está grabada en bajorrelieve en una cara de la matriz. La posición normal tiene la forma vertical o regular de un carácter dado, y en la forma auxiliar tiene la versión inclinada, itálica o bastardilla. Sin embargo, la posición auxiliar también puede ser la versión en negrita del carácter o incluso hasta un tipo de letra completamente diferente.

#### Teclado

Posee 60 teclas separadas en mayúsculas, minúsculas, números y caracteres especiales. El ordenamiento de las teclas se diseñó de acuerdo con la frecuencia de uso, siendo las más frecuentes las del lado izquierdo (las letras minúsculas). Este teclado tiene dos veces la misma distribución del alfabeto: una para las minúsculas (teclas negras a la izquierda del teclado) y otra para las mayúsculas (teclas blancas a la derecha). Las teclas azules, al centro del teclado, son los signos de puntuación y los números, o bien caracteres especiales (versalitas y espaciados fijos).

#### Sección de fundición

Esta sección recibe, una por una, las series de matrices y espacios alineados en el componedor de la máquina para que puedan ser fundidas en lingotes, que son el producto final de cualquier linotipo en un solo ciclo. Esta sección funciona automáticamente una vez que es activada por el operador. La aleación empleada para producir los lingotes está compuesta por plomo al 85%, antimonio al 11% y estaño al 4%, a una temperatura de 540 grados Fahrenheit (282 grados Celsius). Este aleación produce un lingote capaz de soportar más de 300 mil impresiones. Después de este número de impresiones, el lingote debe ser fundido nuevamente ya que puede empezar a desarrollar deformaciones que imposibilitan una buena impresión.

#### Mecanismo de distribución

Después de que la fundición de una línea de texto está completa, las matrices recién empleadas vuelven a su lugar mediante un brazo que las captura y las eleva hasta los sinfines de distribución para ser reubicadas de acuerdo con su combinación al interior del magazín, y las bandas espaciadoras son depositadas en su caja respectiva.